

El cristiano y el futuro

(2da y última parte)

2da a Timoteo

En la primera parte de su 2da Carta a Timoteo, Pablo le recuerda a su discípulo cuando menos cuatro cosas: la importancia de mantenerse avivado espiritualmente, ser fiel a la palabra de Dios, esforzarse en la fe y vivir una vida aprobada delante de Dios. En la segunda parte de la carta, Pablo le recuerda (y nos recuerda a nosotros) otras cosas muy importantes también. Poco tiempo después de escribir esta carta, Pablo moriría como mártir. Pero sus palabras siguen vivas para alertarnos y animarnos frente a los desafíos que tenemos los cristianos en el presente y de cara al futuro.

Un cristiano de corazón limpio. 2:22. El llamado de Pablo aquí no es a vivir una vida insípida y conformista, como algunos piensan. Por el contrario, lo que Pablo nos exhorta a hacer requiere más valentía, decisión y carácter que lo que requiere seguir la corriente. Pablo no especifica cuáles son estas “pasiones de la juventud” de las que debemos huir, pero el sentido del texto es claramente a evitar todo aquello que corrompido y dañino para nosotros y para los demás. Dios quiere que vivamos con pasión: por eso dice que debemos “avivar el fuego” y esforzarnos. Pero esa pasión, correctamente enfocada debe producir justicia, fe, amor, paz que provienen de un corazón limpio. Hacer estas cosas en una sociedad injusta, descreída, falta de amor y en guerra, requiere una gran dosis de pasión y de valor de parte de nosotros.

Un cristiano: una persona diferente. 3:10-17. Los primeros nueve versículos del capítulo 3 de la Carta presentan una lista de características de personas que no conocen a Dios. Podemos resumirlas en tres aspectos:

- a. Muestran un amor egoísta
- b. Tienen una religión inútil
- c. Son tolerantes pero sin normas

En el versículo 10 Pablo introduce la cláusula “Pero tú...”, al referirse a Timoteo y a los cristianos. En medio de esta situación predominante, los cristianos somos llamados a actuar de una manera opuesta a los anti valores.

- a. El cristiano debe amar con amor ágape, amor de Dios
- b. El cristiano debe vivir una fe con significado, práctica y ejemplar
- c. El cristiano debe mostrar tolerancia y comprensión hacia los que no conocen a Cristo, pero vivir una vida sujeta a los principios de la palabra de Dios

Un cristiano que proclama la palabra. 4:1-5. La tarea más importante que tienen los cristianos en el mundo es ser proclamadores de la palabra de Dios. Dios nos provee de incontables oportunidades para compartir el evangelio de Jesucristo a otras personas. Quizá sea la única o la última oportunidad que algunos tengan, y Dios nos ha puesto ahí en el momento preciso para llevar esperanza, aliento y el mensaje de salvación. Para compartir el evangelio con otros no se requiere ser un experto en la Biblia sino un cristiano convencido y convertido. Alguien que está persuadido de que el evangelio es la respuesta a la necesidad más grande del ser humano que es tener una relación personal con Dios por medio de Cristo.

Un cristiano que persevera hasta el fin. 4:6-8. Muchos que comenzaron bien la carrera, la abandonan en el camino. La vida cristiana es una carrera de largo plazo, de toda una vida. Dejarla a medias es como no haberla comenzado. Ante la cercanía de la muerte, Pablo pudo escribir en un tono de victoria solemne: “He peleado la batalla, he terminado la carrera, me he mantenido en la fe”. ¿No son esas también las palabras que nos gustaría decir al final del camino?

Frente a los tiempos que vivimos —que siempre son de crisis para el mundo en general—, los creyentes en Jesucristo debemos considerar los retos y oportunidades que Dios nos brinda. Este es un tiempo para vivir con el corazón limpio, para ser diferentes, para proclamar la esperanza en Dios y perseverar hasta el último aliento.